

Dice acerca de él la Gaceta Oficial lo que á continuación copiamos.

«Con anterioridad habia sido circulada la siguiente invitación.

Sr. D.

Deseando dar un almuerzo el próximo Domingo 25 á nuestro Emperador, en mi casa de la Presa, á las diez de la mañana, á cuya asistencia ha tenido S. M. la dignación de prestarse gustoso, por ver á su derredor la mayor parte de las personas de nuestra sociedad, suplico á Vd. se sirva concurrir en traje de mañana, favor que agradecerá á Vd. su afmo. y S. S. Q. B. S. M.—
Marcelino Rocha.—Personal.

En efecto, el expresado Domingo las calles de Sopeña y San Francisco hasta San Sebastian, estaban adornadas con el mayor gusto, elegancia y profusion: desde San Agustin hasta la quinta del Sr. Rocha, multitud de arcos y cipreses cubiertos de flores llamaban la atención por la graciosa armonía que formaban con lo pintoresco de la Presa en la estación de las aguas. A las nueve de la mañana el Emperador salió de su alojamiento en carretela abierta y seguido de los Sres. Consejero y Secretarios de Gabinete, de Gobernación, de Guerra y demás personas de la comitiva Imperial: el pueblo en masa le acompañaba y mil voces se levantaban saludándolo con esas palabras tan populares ya en México, y que los mexicanos repiten con alegría y con legítimo orgullo: ¡viva el Emperador! ¡viva el Imperio! S. M. llegó á la quinta cubierto con las flores que de todas partes caían sobre su augusta persona, y lo mas selecto de la sociedad guanajuatense que en ella lo esperaba, lo recibió en medio de las mas afectuosas y entusiastas aclamaciones.

S. M. entró al espacioso y elegante salon preparado para el almuerzo, durante el cual un coro de niñas cantó un hermosísimo himno y la música del 51 de línea inundaba con sus bellas armonías aquel agradable recin-

to en que reinaba la mas franca y sincera cordialidad; y no podía menos de ser así, allí estaba el Soberano y allí estaba tambien la paz.

Concluido el espléndido almuerzo al que concurrieron 140 personas entre las cuales figuraban las notabilidades de los antiguos partidos políticos, S. M. les dió una prueba de afecto dirigiendo la palabra individualmente á cada uno de los convidados. Esta muestra de afabilidad y cortesía del soberano traía consigo una consecuencia que en verdad nadie la esperaba, y fué, el desarme general de los partidos. El del Imperio, hé aquí el único que queda en Guanajuato.

El Emperador contento y satisfecho regresó á su alojamiento, y por la tarde el paseo de la Presa estuvo extraordinariamente concurrido. S. M. no concurrió á él por ser la víspera de su partida que verificó al siguiente día, dejando la mas grata memoria en todos y cada uno de los Guanajuatenses. »

1864.—26 de Setiembre.

A las siete de la mañana en punto se va de Guanajuato el Emperador.

1864.—29 de Diciembre.

El Lic. D. Demetrio Montesdeoca y D. Ignacio G. Rocha expiden su invitación para formar la Compañía minera de Guanajuato.

1864.—31 de Diciembre.

Muere en Guadalajara el aplaudido poeta ciego de Guanajuato, Juan Valle, contando únicamente 26 años, 5 meses y 27 dias de edad.

1864.

Los temores que se abrigaban desde que se vió la suma escasez de lluvias del año anterior; y que mencionamos

Tomo IV.—P. 24.

en la última de las efemérides del mismo, de que se repitieran los horrores del hambre, como en 1714 y 1786, tienen en gran parte su realización.

El primero de los males que se comenzó á hacer sensible, fué la escasez y por consiguiente la carestia del agua potable, pues que solo habia disponible la de la presa de los Pozuelos, desde el momento en que quedó agotada la poquísima que recogió la de la Olla; habiendo llegado á venderse la carga de tan indispensable artículo, al precio de cincuenta centavos, cuando su valor ordinario no llega sino á seis.

El mal se reagravó hasta el extremo de que la Prefectura Superior Política dirigió al Presidente del Ayuntamiento con fecha 2 de Abril, una comunicacion en que le prevenia que en el acto de recibirla, citara acuerdo extraordinario para excogitar algun remedio á tan grave mal, pudiendo la corporacion hacer uso de todos los recursos que prestara el contrato celebrado para la introduccion del agua de la presa de la Olla, y quedando en obligacion de dar cuenta cada tercer dia de lo que á este respecto se practicara.

Tanto el Ayuntamiento como la empresa hicieron los mayores esfuerzos para que el mal se mitigara; pero con muy poco resultado, hasta que el 29 de Mayo un copioso aguacero surtió la Presa; y dos días despues quedaron en corriente las fuentes públicas y particulares.

Pero el precio de las semillas y demás artículos de primera necesidad, continuaba subiendo á gran prisa, de una manera fabulosa, habiendo llegado el maiz al increíble precio de 7, 8, y alguna vez de nueve pesos la fanega; cosa que estuvo á punto de originar en Guajuato tumultos populares, que realmente se verificaron en Leon y en otros puntos.

La miseria en consecuencia crecia diariamente dando lugar á las mas lastimosas escenas. *La Gaceta Oficial* en su número 44, decia con este motivo lo siguiente.

«De todas las calamidades que afligen á los pueblos en los dias de expiacion, ninguna es ciertamente mas terrible ni causa mayor consternacion que el hambre. La guerra con todos sus horrores no afecta tan profundamente el ánimo, ni el espíritu se contrista en tal extremo como cuando el lánguido gemido de los pobres, consumidos por el hambre, hiere con su apagada vibracion nuestros oídos: la peste asoladora apenas puede comparársele; esta ó aquella puede sobrellevarse cuando los pueblos tienen alimento, pero cuando esté les falta, no se concibe su miserable y angustiada existencia sino como una dolorosa agonía! Al Departamento de Guajuato hále cabido una crecida parte de esta funesta calamidad: los menesterosos de las pequeñas poblaciones hambrientos y desnudos, se trasladan penosamente á las ciudades en busca del alivio de su miseria, y los de estas emigran á su turno á los pueblos con el mismo objeto, porque cada cual cree hallar en la localidad vecina, los recursos y subsistencia que no encuentra en la suya. Renunciamos la triste tarea de describir otra vez mas ese cuadro lastimoso que presentan los proletarios en los caminos y en los centros de poblacion implorando la caridad pública; nada diremos de esa multitud de niños mendigos de ambos sexos que pululan en las calles escuálidos y desnudos, sin amparo y sin asilo, y cuyo inocente corazon corrompe el extrago de la miseria viciando sus inclinaciones é imprimiendo en su alma tierna la degradacion mas absoluta: mucho menos intentaremos levantar el velo que cubre el hogar de las familias que no tienen pan, y cuyas aflicciones y lágrimas quedan ignoradas porque no salen á verterlas á las plazas y á las calles; pero se comprende bien que toda esa parte de la sociedad tan numerosa como desgraciada, comprimiendo su corazon entre sus manos, sofoca su postrer grito, y no ha dicho aun su última palabra al monopolio, porque humilde y resignada, confía y espera. Razon ha tenido, pues la filantropía de S. M. el

Emperador, caritativa y presurosa, viene al encuentro de su desdicha.

Mas si por una parte tenemos que ensalzar la munificencia y la bondad inagotable de SS. MM. cuya mano benéfica se extiende por todas partes para consolar al pueblo mexicano en los dias de su infortunio: si tenemos el gusto de señalar al reconocimiento público el celo del Sr. Prefecto Superior Político sustituto, no menos que el de S. E. el Sr. General Yañez y el de las autoridades de las poblaciones del Departamento, que se han esmerado con eficaz y laudable empeño en abrir hospicios para alimentar á los pobres; si en fin nos complacemos en consignar para que sea debidamente agradecida la generosidad de las personas filantrópicas que han aprontado recursos para sostener aquellos asilos, y disminuir en lo posible los males ocasionados por la carestía de los víveres, nos creemos tambien en el deber de excitar á nombre de la humanidad á los que tienen depósitos de artículos de primera necesidad, especialmente de maíz, para que no continúen sordos é insensibles al clamor público. No pretendemos ciertamente que bajen los precios mas allá de lo que permite la equidad y la justa remuneracion de las especulaciones lícitas, pero sí les advertimos que no deben, sin incurrir en una indigna codicia, esperar precios mas subidos para abrir al consumo general sus depósitos, que hasta hoy están cerrados con el candado de la iniquidad.»

Pero en medio de tanto mal los guanajuatenses no desmintieron su proverbial franqueza y la generosidad de sus corazones: desde principios del año hubo una asociacion de caridad regentada por los Sres. D. Francisco de P. Gómez, D. Demetrio Montesdeoca y D. Pedro Jimenez que hizo verdaderos prodigios en favor de los necesitados, dando alimento diariamente á mas de mil quinientos infelices que se reunian en S. Pedro á recibirlo.

Mas esto no bastaba todavia: el número de pobres

aumentaba sin cesar, pues que de las poblaciones vecinas, y aun de todo el Departamento, venian á la Capital multitud de ellos, con la esperanza de mitigar su hambre; y además quedaban otras muchas miserias que socorrer en un número incomparablemente mayor de desgraciados que no mendigan el sustento, y cuyo trabajo era impotente para proporcionárselos por la espantosa carestía del maíz.

En tal virtud, el Prefecto Superior Político sustituto Lic. D. Canuto Villaseñor, reunió el día 6 de Agosto una junta á que concurrieron las principales personas de la Capital, con el objeto de proponerles la humanitaria idea de reunir entre todos un fondo para comprar maíz y venderlo luego á los pobres al riguroso menudeo, y lo mas barato que fuera posible.

«Acogida con entusiasmo la proposicion por la Junta, dice la *Gaceta Oficial*, se acordó á mocion del Sr. Lic. D. Joaquin Chico dirigirse á S. M. el Emperador pidiéndole su proteccion soberana: y para la organizacion y arreglo de todo, se nombró una comision formada de los Sres. D. Pedro Jimenez, D. Pantaleon Parres y D. Carlos Haugk, quienes se retiraron en el acto á abrir el correspondiente Dictámen, y elevar la representacion acordada por la Junta á S. M. la cual fué concebida en estos términos.

Señor.—La Junta menor que suscribe nombrada por los vecinos principales invitados por el Sr. Prefecto Superior para arbitrar un medio de pronto alivio á la miseria pública, que es ya alarmante, hemos acordado aprontar un fondo para comprar maíz, venderlo á riguroso menudeo, al mismo precio que se compra, y á menos hasta donde sea necesario para hacer bajar el precio al grado de que se alivie eficazmente á la clase menesterosa. Solicitamos de V. M. alguna cantidad que aumente ese fondo y produzca un mayor alivio; y que el real por fanega que se cobra por derechos municipales, se dé á la Junta, para que cubra los gastos de administracion

y auxilie para poder hacer mas sensible el beneficio que se pretende, sufriendo pérdidas en la venta á los pobres.
—Pedro Jimenez.—P. Parres.—Cárlos Haugk.»

La contestacion á este mensaje fué la siguiente.

«Línea Telegráfica del Interior.—Recibido de México el 8 de Agosto de 1864, á las once y dos minutos de la mañana.—Sres. D. Pedro Jimenez, P. Parres y Cárlos Haugk.— S. M. estima mucho los servicios de la Junta, y señala de auxilio \$ 4,000 del Tesoro Imperial y \$ 2,000 de su caja particular.

La Secretaría de Hacienda dará orden de que se entregue á vdes. esta suma.

Tambien dispone S. M. que el real por fanega que se cobra de derecho municipal se entregue á la Junta.

El Sub-secretario de Gobernacion, *G. de la Vega.*»

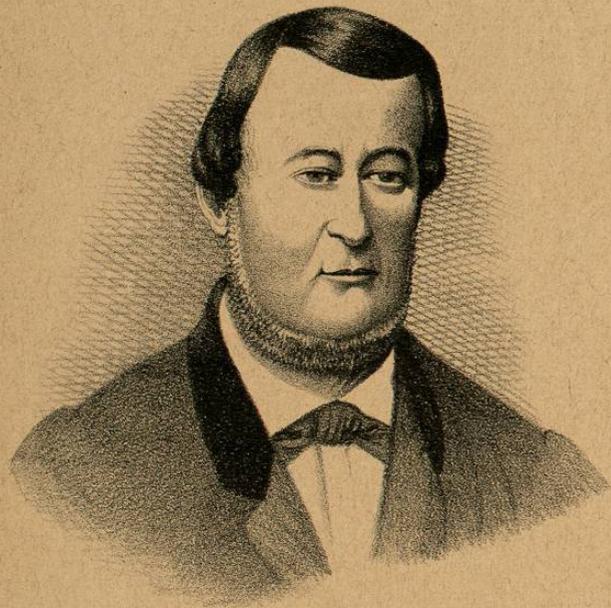
Además de estos fondos, los Sres. de la Junta y otros que fueron invitados, proporcionaron la suma de 11,850 pesos; y con tales fondos la junta menor que al efecto se nombró, procedió á poner en práctica el humanitario programa propuesto por el Prefecto Superior.

Los miembros de esta Junta menor fueron el Lic. D. Joaquin Chico, presidente, D. Pedro Ajuria, D. José Morales y D. Epifanio Jimenez vocales, y D. Luis Goerne tesorero.

Por fin, en los últimos meses del año, merced al buen temporal, cesó la calamidad, las semillas volvieron á tener su precio acostumbrado, y las cosas se restituyeron á un estado normal.

1864.

Se acuñan en todo este año en la casa de moneda de Guanajuato.....	\$ 4.660,000
Iban acuñados en 31 de Diciembre de 1863.....	„ 171.535,498
Total en la fecha.....	\$ 176.195,498



DON MANUEL DOBLADO.

Gobernador constitucional del Estado de Guanajuato.

—195—

1865.—1° de Enero.

El 7° batallón de línea da guarnición en Guanajuato, y su coronel Mr. Giraud es el comandante militar de la plaza.

1865.—15 de Febrero.

Llegan á Guanajuato, unos indios Chikapoos, con su Jefe, que venia de celebrar un tratado de paz con el Emperador, de quien se declaró subordinado juntamente con su tribu.

1865.—5 de Junio.

Se instala en esta Capital el consejo superior de beneficencia.

1865.—19 de Junio.

Muere en la ciudad de Nueva York el antiguo gobernador constitucional del Estado de Guanajuato, D. Manuel Doblado.

La invasión extranjera lo obligó á expatriarse, escogiendo para su residencia, la Ciudad de Nueva York en los Estados-Unidos: á poco tiempo de su llegada á ella, una complicada série de males comenzó poco á poco á minar su existencia, pero despues de algunos meses, su salud en apariencia mejoraba, y aun llegó á creerse que entraba en una verdadera convalecencia; sin embargo, un estado de absoluta postración física y moral que en él se revelaba, contrastando su antigua energía, disipó bien pronto todas las ilusiones, y fueron inútiles los esfuerzos de la ciencia y de sus amigos para prolongarle la vida.

El inmediato día 22 tuvieron lugar sus espléndidos funerales, por empeño principalmente del Ministro mexicano D. Matias Romero, y sus restos mortales fueron sepultados en el cementerio de la calle 2ª, en donde

permanecieron poco mas de cuatro años, despues de los cuales, fueron trasladados á esta Capital, como á su tiempo veremos.

La invitacion que se hizo á los amigos del finado para que asistieran á los funerales, fué dirigida por el cónsul general de México, y estaba concebida en los términos siguientes:

"*Despacho del Cónsul general de México en los Estados Unidos.* Nueva York, Junio 21, de 1865.

"El infrascrito, Cónsul general de México en los Estados Unidos, tiene la honra de participar á los amigos del difunto general D. MANUEL DOBLADO, del ejército de México, que el Sr. Romero, ministro de la República Mexicana en Washington, ha llegado á esta Ciudad, esta mañana y fijado el día de mañana, 22, para el funeral del difunto general, para cuyo facto se les invita respetuosamente á la casa mortuoria número 39 calle 15ª al Este, mañana á las cuatro de la tarde. El cortejo fúnebre se dirigirá desde allí á la Iglesia católica de San Francisco (calle 16ª) en donde se celebrarán los oficios correspondientes, antes de depositar los restos en el cementerio de la calle segunda.—*Juan Navarro.*"

1865.—26 de Julio.

Comienza sus trabajos la Compañía minera guañajuatense en la mina de Villalpando.

Esta inauguracion se verificó en medio de una fiesta espléndida y de una concurrencia numerosa y brillante, y bendijo los primeros trabajos el Sr. Cura D. Ignacio Arciga.

1865.—14 de Setiembre.

A las dos de la tarde de este dia cae un tremendo aguacero que ocasiona varios deztrozos: la presa de Sta. Gertrudis se maltrató mucho en la cortina de calicanto que queda hácia la calle, el camino de la Presa de la

Olla se puso intransitable á causa de los profundos barrancos que en él se formaron; y en el cerro del Temescuitate tuvo lugar un enorme derrumbe que cayó sobre las caballerizas del meson de S. Pedro, las cuales quedaron completamente sepultadas entre aquella multitud de escombros.

1865.—Setiembre.

Se presenta en Guanajuato una notable diversion que consiste en un circo de ratones blancos: estos animalillos obedecian en todo á su amo, se subian unos sobre otros, haciendo ordenadas figuras: saltaban al girar, por aros ó sobre bandas, disparaban una pequeña pistola, y hacian otras varias suertes.

1865.—4 de Noviembre.

Un fuerte huracán impide esta noche las fiestas preparadas en el Jardin de la Union para solemnizar el Cumpleaños de la Emperatriz Carlota.

1865.—12 de Diciembre.

Se bendice y se estrena con una funcion muy solemne el Santuario de Nuestra Sra. de Guadalupe, nuevamente decorado por el Sr. Presbítero D. Dámaso Santoyo.

1865.

Se construye este año una nueva y elegante luneta en el Jardin de la Union.

1865.

Se acuñan en todo este año en la casa de moneda de Guanajuato.....	\$	4.060,000
Iban acuñados en 31 de Diciembre de 1864.....	„	176.195,498

Total en la fecha.....	\$	180.255,498
------------------------	----	-------------